

Y OLVIDÉME

En la cocina de una casa de
Mundaca,
estoy contemplando
la piedad de cal azul,
la mesa de mármol
el turmis amarillo
y tres plátanos sobre los baldos
blancos.

Esta casa,
en otro tiempo, fue habitada por
un viejo maينو
que llegó a Mauida e incluso
le mostraron al lado de aque-
lla ciudad,
eran los tiempos de Trimista y
de los primeros armeros ve-
er

que lanzaban los jarcinos al mar
con la misma intepidez que

✓ of 1882

The first...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

un niño en besquitos de pa-
pel en el estanque.

Aquí está, de cuerpo presente,
el Cantidivio capaz de hacer adivi-
os los columnos de Glicentis.

Aquí el resguño erud de los am-
biledos

y la el arroyo de los oroscibos.

Hay

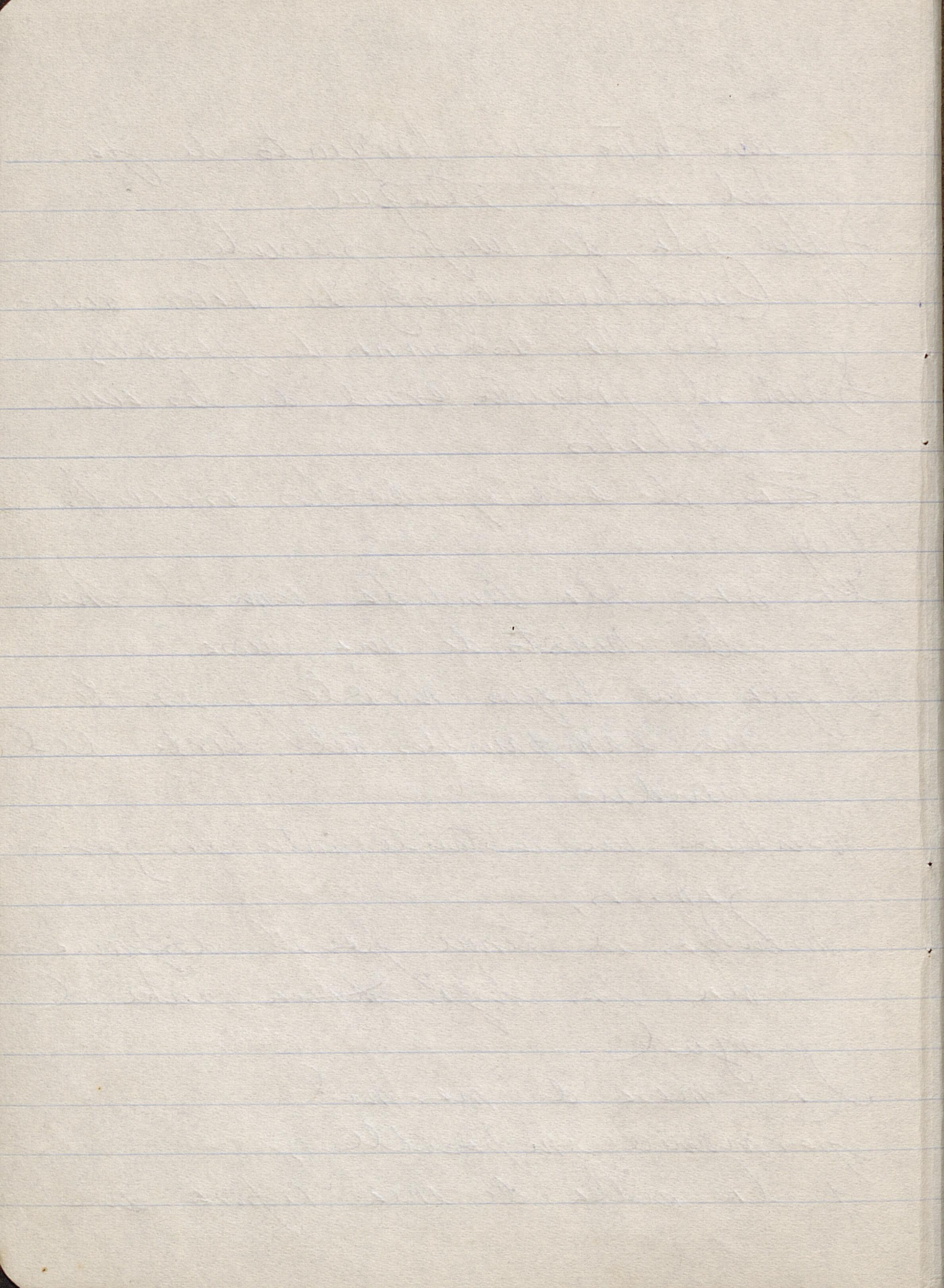
la mar está tendida como el hu-
le modesto de una mesa.

Popla un líquido noroeste y los le-
nes campanillas del borde del
canduro

oscilar un instante entre los gor-
zamos

mientras el tenue papel desapare-
ma los hojas hacia entre el
agua.

La mesa de mermaid
permanece imposible,
y la silla de enea reposa en



ai mioma, ^{incisivos madent}
 y yo la miro ^{abierta}, lentamente,
 y me olvido de ~~comer~~, de fumar,
~~de~~ fumar, de leer,
 de dormir - -

